

BIENESTAR  
JOSE MARTI  
HABANA CUBA

*Reservado*

# CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA



Mme. Calvé, celebrada cantante francesa

Volumen XXIV. Habana, 16 de Noviembre de 1907 Año XI. Núm. 20

Registrada en la Admon. de Correos de la Habana, y acogida á la franquicia postal como correspondencia de segunda clase.

## SE ACABARON LOS BORRACHOS CURA RADICAL

El mejor remedio ó antídoto que se conoce en el mundo. De Francia y de los Estados Unidos, trae los más sobresalientes testimonios de grandes instituciones y eminencias médicas.

La embriaguez es una enfermedad del sistema nervioso, que obliga al paciente á tomar; esta medicina le quita el ansia de beber, le cura, sin causarle molestias ó trastornos, sin hacerle desatender sus quehaceres diarios.

Existen dos fórmulas; la cura secreta, que se administra sin que el paciente se dé cuenta de ella, y la cura voluntaria; ambas son fáciles de tomar.

Cura toda clase de borracheras, por difíciles que sean. Cada caja trae una garantía de su eficacia. Es mucho más barato curarse que seguir tomando.

Teniendo á su alcance tan prodigioso medicamento para la cura radical de la borrachera, debe curarse y evitar las consecuencias desastrosas de tan terrible enfermedad.

Escriba, ponga su nombre y dirección con claridad, mande DOS sellos (coloredos) y se le mandarán los informes GRATIS. Dirija su carta así:

FARMACIA NACIONAL, BELASCOAIN 32, HABANA

# KODAKS

Efectos  
Fotográficos

Cuban Camera Company

OBISPO 96 HABANA  
CUBA

Société des Etablissements

Fetu-Defize

— L I E J A —

MOTORES DE GAS. Correas industriales,  
Máquinas-herramientas.

Unico representante en Cuba:

J. M. Planas

INGENIERO

SAN IGNACIO 50, HABANA

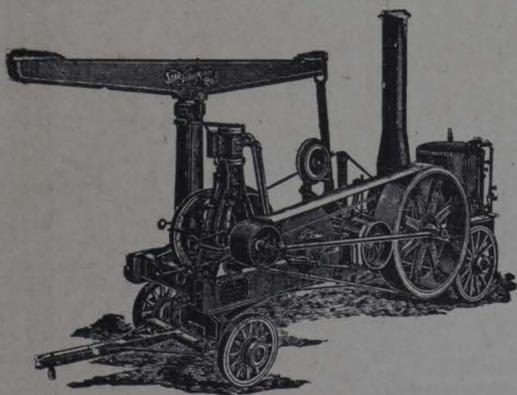
Taller de Vidrieria y  
Fábrica de Mamparas

# La Central

DE CARLOS BAEZ Y Hno.

SAN RAFAEL 22. ★ ★ ★ HABANA

EN esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con preciosos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, col locándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la isla, como asimismo se visten mamparas, medios puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó, blancos, mates, amarillos, azules y cristales para dispensarios, etc., etc.



FORD & PATTERSON POZOS  
ARTESIANOS

Contratista de pozos para agua, aceite ó gas, á cualquier profundidad, desde 40 á 2.000 pies, empleando las últimas máquinas de vapor. Dirigirse á Ford & Patterson. Lamparilla 22 (altos) Habana. Dirección telegráfica, Drof. Oficina en New York, 104 Fulton St., W. K. Doughty, Manager.

## JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

Calles 23 y 34 Oeste, New York

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento.

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO.

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS

## THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Capital excede de \$54.000.000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, maquinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados. Agente general para la Isla de Cuba,

RICARDO P. KOILLY

Cuba núm. 58, entre O'Rilly y Empedrado

Sub-Agencias en las principales ciudades y poblaciones de la Isla.

# Burlada

AGUAS MINERALES  
BICARBONATADAS, SÓ-  
DICAS - YODURADAS  
La Reina

DE LAS AGUAS DE MESA  
PREMIADAS EN TODAS  
LAS EXPOSICIONES QUE  
SE HAN PRESENTADO Y  
EN LA UNIVERSAL DE  
PARIS DE 1900 CON  
: : MEDALLA DE : :

PLATA  
M. PEREZ INIGUEZ,  
AGENTE : EXCLUSIVO.

Pueden usarse en las comidas y fuera de ellas, como bebida usual, solas ó mezcladas con vino, al que comunican un grato sabor.

## AFECCIONES DE LA PIEL

Herpes, eczemas y erupciones escamosas,

desaparecen y se curan radicalmente con el empleo del

## JARABE ANTIDIATESICO

Preparado por el Ldo.

Antonio Alonso

Amistad 68, esquina á San Miguel

De venta en Droguerías y Boticas

F. A. BAYA. San Rafael 20, Habana



## M. J. MORALES

ABASTECEDOR  
DE ARENA Y GRAVA.

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hornigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento. Avisos:

13 ESQUINA A F, VEDADO.

TELEFONO 9022.

BIblioteca Nacional  
JOSE MARTI  
HABANA CUBA

*Reserva 2*

# CUBA Y AMERICA

REVISTA SEMANAL

HEMEROTECA  
RESERVA

Volumen XXIV

HABANA, Sábado 16 de NOVIEMBRE DE 1907

Año XI. Núm. 20



DR. ENRIQUE DEL REY Y MARCAIDA



Jobon Mejia

## CUBA Y AMERICA

VOL. XXIV.

NUMERO 20

Directór: RAIMUNDO CABRERA

HABANA, 16 DE NOVIEMBRE DE 1907

24 PAGINAS

Precios de suscripción: 80 cts. plata al mes.—2-40 trimestre.—4-25 semestre.—\$8 un año.—Pagos adelantados franco de porte : : :  
 : Un número corriente: veinte centavos.—Atrasado: doble precio : : :  
 Anuncios: 20 cts. pulgada cuadrada y descuentos convencionales : : :  
 : según espacio y duración del anuncio.—Pagos adelantados : : :  
 : : : Extranjero: los mismos precios en moneda americana : : :

ADMINISTRADOR: A. DEL VALLE  
 OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA DE CUBA  
 Y AMERICA: SAN MIGUEL 43, A.—HABANA.

## LOS CINCO MILLONES

Por fin se ha realizado la concesión de los cinco millones del Tesoro, destinados á las operaciones agrícolas en la mente del gobierno y en la opinión pública; pero por el camino de la banca, que es al cabo aquí como en todas partes la representación organizada del crédito mobiliario, y sobre todo del mercantil y financiero. El Estado pignoraré valores públicos y bonos hipotecarios de compañías anónimas, cuyo capital radica en empresas de reconocida solidez en nuestro mercado. Resguarda así los intereses del Tesoro, y echa á la circulación dinero almacenado por una pobre política financiera. Sólo por este último concepto puede aceptarse y hasta considerarse conveniente la operación, si llega á convertirse en una realidad. El dinero que de la masa social se ha extraído con el sistema tributario volverá á ella á prestar los servicios que el numerario presta en todos los países, apenas salen de la barbarie, pero ni más ni menos, aunque canalizado en favor de una clase determinada.

El crédito es más bien un factor de la circulación que de la producción de la riqueza, y en ese concepto principalmente presta servicios inapreciables, tan importantes que se han exagerado hasta la demencia; pero ni aumenta de por sí la productividad de las industrias ni da mercados nuevos; ni altera, en fin, sustancialmente las condiciones de la vida económica, y puede ser perjudicial, aisladamente considerado. ¿Estarán dispuestos los banqueros á tomar dinero á préstamo pignorando valores que tengan ya en cartera ó que formen parte actualmente de su capital propio ó permanente? ¿Tienen capital disponible en numerario para comprar los bonos y entregarlos en garantía? Pronto lo sabremos. También será interesante seguir el proceso por virtud del cual haya de pasar el dinero de manos del banquero á las del hacendado ó industrial, y de éste á las del verdadero agricultor, ya que la operación tiene por objeto favorecer la agricultura. Hasta ahora con nuestra sabida escasez de capitales apenas si ha sido posible el crédito mercantil muy restringido; ampliado hasta la pignoración de mercancías, como tercios de tabaco y sacos de azúcar, no por cosechar y fabricar, sino recolectados y almacenados ó de acciones y obligaciones y valores públicos. Habrá una nueva fórmula que permita la distribución

del numerario entre deudores efectivamente solventes, que lo inviertan en operaciones de industria azucarera ó del cultivo de la tierra, y les permita á los banqueros asegurar que sus préstamos irán al destino que exige el Gobierno.

Por de pronto, también será provechoso que no se hable de prohibir la exportación de moneda, que ya se indicaba como uno de los remedios posibles, y que nos parecía peor que la enfermedad. Por cierto que merece reproducirse lo que sobre las exportaciones de numerario decía recientemente á un redactor del *Diario de la Marina* Mr. Grau, Gerente del "Banco de la Habana." Es tan claro y sencillo, que merece la reproducción.

"Debo hacerle observar—dijo Mr. Grau—que el "Banco de la Habana" al establecerse en Octubre del pasado año aportó á nuestro mercado y procedente del extranjero la mayor parte de su capital (dos millones de pesos aproximadamente) cuyo dinero radica aquí á pesar de las exportaciones de oro hechas, proporcionando con tales sumas facilidades á los hacendados, á los comerciantes y á los industriales, no sólo en pignoración de valores, sino descontando pagarés y demás documentos de crédito.

El oro que hemos sacado del país,—continúa hablando Mr. Grau,—no procede ni del capital del banco ni de sus depositantes. Esas sumas eran producto de giros que nos han sido comprados por otros bancos, por banqueros ó por comerciantes, cuyos giros habrán servido, según infiero, para pagar mercancías ya recibidas. Si nosotros y los que han hecho lo mismo, no hubiésemos exportado oro para reembolsar nuestros giros, el cambio se hubiera elevado obedeciendo á la inexorable ley de la oferta y de la demanda." Aquí interrumpimos nosotros á Mr. Grau, para hacer presente que sin duda los cambios están muy elevados ya, para que tenga cuenta exportar el oro en pago de giros, es decir, pagar fletes y seguros en vez de negociar papel en plaza, que debe por consiguiente estar escaso. Si los banqueros no negociasen letras exportando oro para pagarlas, el papel, ya escaso, llegaría á tipos aún más elevados; y entonces—continúa hablando Mr. Grau:—"la ruina del comercio sería inminente, toda vez que contra lo normal y calculado en vez de utilidad tendrían pérdida al cubrir sus giros á tipos que seguramente hubieran excedido á toda previsión."

Por ejemplo, decimos nosotros, habría que realizar á bajo precio la cosecha de tabaco almacenado; realizar valores hoy pignorados casi sin sujeción á tipo; en fin, producir una baja general de precios para forzar el mercado de exportación y tener papel que remitir en pago de las deudas contraídas.

El oro que saldrá de la Tesorería, siempre, repetimos, que nuestros bancos estén dispuestos á contraer la deuda que llama á sus puertas pidiéndoles valores sólidos que pignorar, aliviará la situación del mercado monetario si ya poseen los bonos, y no tienen para ellos compradores ó pignoradores en el mercado libre, pues si invierten numerario reservado sería ociosa la operación. ¿Pero es seguro que nuestro malestar es puramente monetario ó somos un enfermo crónico invadido por una *influenza* ó enfermedad epidémica? Todavía en rigor no podemos sentir el mal año que se pronostica. La zafra última ha sido la mayor que se ha hecho en Cuba; el promedio del precio obtenido fué el normal de la mercancía en el estado ac-

tual de la industria azucarera; la cosecha de tabaco fué corta, pero el valor ha compensado la cantidad; los consumos no han disminuido. Luego el mal debe ser más hondo, y no tendrá remedio con el paliativo que se ofrece, que es además un peligroso precedente, sólo posible donde ya existe el mal de los atesoramientos fiscales, que provocan á los aventureros y crean socialistas en todas las clases sociales.

LEOPOLDO CANCIO

★ ★ ★ ★

## POR LA MUJER CUBANA

**E**L APRECIABLE concejal de la Habana, Sr. Lavale, ha presentado, no hace muchos días, una moción al Cabildo, encaminada á favorecer el ingreso de las mujeres en los establecimientos mercantiles de la ciudad, haciendo obligatoria, en lo posible, la colocación de las mismas, en los diferentes departamentos de cada giro.

El preámbulo que precede al proyecto, es cierto que encierra algunas afirmaciones, injustas y depresivas para la clase de horteras, circunstancia que con bastante fundamento ha dado margen á diversas protestas.

Pero ello no hace al caso, que merezca nuestro entusiasta apoyo, en lo substancial, la generosa iniciativa del proponente.

No encontrará de primera intención, el Sr. Lavale, favorable acogida á sus planes; ni aún entre sus mismos compañeros de Consistorio. Primero que nada, porque nadie ignora, que entre latinos, todavía la mujer se considera generalmente, como un ser incapaz para las luchas de la vida; algo parecido á un cero á la izquierda—muy bueno y muy útil para los negocios de la cocina y la costura—pero despreciable para cualquier otra faena más complicada.

Un español, Gracián, en su libro "El Criticón," dijo mucho antes que Schopenhauer—quien no hizo más que plagiarlo—*que las mujeres tienen el cabello largo y las ideas cortas.*

De viejo, los prejuicios acerca de la mujer, son más fuertes en tierra de españo'es, que de razas diferentes.

El viajero que sale de Cuba, y cruza por New York, París, Milán, Venecia, Berlin, Lucerna, Bruselas, etc., encontrará que las mujeres hacen un papel muy distinto al que le tenemos reservado aquí y verá que todos los establecimientos de comercio al detalle y aún los almacenes al por mayor, están atendidos por dependientes y oficinistas, pertenecientes al bello sexo, dirigidas por un sólo hombre, que hace de Jefe en cada ramo, sin intervenir personalmente en las ventas y transacciones encomendadas á aquellas.

El trabajo de la tienda, por la tranquilidad y el orden con que se lleva á cabo, por algo que tiene en sí de doméstico, es perfectamente adecuado á las mujeres.

El hombre sirve para las labores vigorosas y no cabe duda, que es una fuerza estancada y perdida, la de esos miles de honrados mocetones, recluidos á perpetuidad detrás de los mostradores, vendiendo trapos y pertumes. Si el setenta y cinco por ciento de ellos, en vez de dedicar su existencia á industria tan inocente, ganando sueldos mezquinos y sufriendo un verdadero cautiverio, se dirigiese á los campos ó á las manufacturas, aumentarían de manera extraordinaria las fuentes de riqueza nacionales.

La antigua solidaridad de los españoles, su en-

vidiable espíritu de asociación, hacía que en la época de su dominio, el inmigrante á América, tuviese invariablemente asegurado su puesto en los establecimientos. A tal extremo llegaba aquella práctica proteccionista, que para los nativos, las puertas de esas casas, estaban siempre cerradas. No se veía en ellas á un hijo del país y aún hoy, son muy contados los que han logrado ganar el destino.

Una buena teoría económica, modernísima, enseña á los gobiernos municipales, que es necesario vigilar la ocupación de las masas, reglamentando el trabajo de tal manera, que se faciliten las tareas ligeras á la mujer y las más rudas á los hombres.

La importancia que en todos lados ha cobrado el comercio al menudeo, ha dado á los economistas una vía fácil, en las ciudades, para dirigir hacia ella el elemento femenino.

Los excelentes resultados que dá la mujer en la práctica, destinada á la faena de las tiendas, ha sido maravilloso y la prueba más elocuente de ello es verla en el extranjero, preferida en esas labores con exclusión casi absoluta del hombre.

No sólo se beneficia el comerciante con el servicio inteligente y honrado de las hijas de Eva. La sociedad gana también considerablemente, con el apoyo que así se presta al sexo débil, elevando su nivel y librándose de la miseria y desamparo á miles de predestinadas.

La mujer cubana, pintada no hace todavía muchos años, como el prototipo de la holganza—reclinada el día entero sobre el mecedor y esgrimiendo el consabido abanico de guano—ha probado ya, que es un ser laborioso é inteligente en extremo. Muchas son en la actualidad las que desempeñan cargos importantes en las oficinas públicas con el beneplácito de sus jefes y muchas más las que se han distinguido y se distinguen de manera notable en el magisterio. ¿Por qué no ayudarlas con decisión, abriéndoles más extensos horizontes?

Aconsejemos á los hombres de comercio que limiten en sus establecimientos la legión de fornidos mancebos, que han hecho de ellos, con detrimento propio, su único medio de vida. Abogemos por que esos puestos se den á las pobres mujeres y vayan aquellos á prestar sus músculos, sus energías y su inventiva poderosa á otras empresas, donde el campo de acción les ofrezca, más provecho, más ganancias.....y mejor concepto de su capacidad personal.

El mostrador hace al dependiente, aún contra su voluntad, cortesano, galante y dispendioso. El trato diario con las parroquianas, regateando el precio de corsets, medias y ligas, los hace inscribirse como socios de centros de recreo y en bailes, fluses de dril, boquillas de ambar y ramos de flores, disipan sus sueldos, olvidan el ahorro y no mejoran nunca su presente.

La mujer, no importa su nacionalidad, por el contrario; naturalmente reservada y tímida por temperamento, acude á su trabajo en silencio, rinde su tarea y regresa al hogar con un jornal bien ganado que destina á las necesidades de la casa y viene á ser el mejor escudo para su recato.

RAMIRO CABRERA.

✻ ✻ ✻

Donde no hay lucha no hay triunfo; de lo cual resulta que nuestro enemigo es el principal auxiliar de nuestra victoria.—*R. Peel.*

El aburrimiento es origen de todos los desarreglos de conducta.—*Mad. de Crequi.*

## UNA DUDA Y UN CONSEJO

TENGO mis dudas sobre uno de los puntos que según parece, van á ser tratados por la Comisión de los agrarios. Refiérome á la creación de bancos agrícolas, ó la distribución de algunos millones de pesos del Tesoro nacional, para que vayan á parar, en las condiciones más propicias, á manos de los agricultores. La prensa en general, presta calurosa y entusiasta atención á la gran idea, y toda la semana la ha pasado discutiendo y recomendando la índole de garantías que ha de exigir el gobierno á los bancos para efectuar el empréstito; así como las condiciones, tipo de interés, etc., etc. Se ha discutido las líneas generales de la transacción subsecuente, la de los banqueros con los hacendados y demás productores. No puede dudarse, que los bancos cuentan con sobradas garantías para obtener del tesoro todo el efectivo que éste puede facilitarles, máxime si la operación se efectúa con reducido límite en los intereses que se estipulen, para con él, efectuar baratas operaciones de préstamos; pero..... ¿qué garantía ofrecerán á los segundos prestamistas los prestatarios?

Se trata de operaciones de préstamos á los agrarios. El agrario, no tiene otros valores que ofrecer como garantía á cambio de efectivo, que el inmueble rústico, ó los frutos pendientes de recolección. Hay, pues, que partir de una de esas bases para deducir con alguna firmeza el éxito de las operaciones. Y si miramos á las últimas estadísticas sobre los bienes raíces rurales de Cuba, nos encontramos con que, el valor total de la propiedad cubana alcanza á la suma de 184.724.836.00 y está gravada en 132.576.702.13; deuda que se descompone en los siguientes conceptos: por hipotecas: ciento seis millones 897.249.32 y en censos 25.679.452.81. Si se tiene en cuenta que estos guarismos, se deben á cálculos efectuados por la primera intervención, los que están contestes con la estadística que posteriormente publicó la Secretaría del Ramo, vendremos fatalmente á la consecuencia que el inmueble como garantía resulta una engañosa ilusión entre nosotros. Agréguese que, por cálculos parciales que este año han publicado los periódicos, esta enorme deuda aumenta en vez de disminuir, fenómeno que necesita explicación para cuantos hayan seguido el obstruccionado desenvolvimiento de nuestra industria en estos últimos años.

Si al banquero, por tanto, no le podemos presentar un título saneado de nuestras propiedades, como éste ha de exigir sólidas garantías para el dinero que apronte, porque lo barato que pueda facilitárselo el Tesoro, no quiere decir que esté mercedado, claro está que las negociaciones con esa garantía serán muy pocas, si algunas se efectúan. Hay que volver los ojos para el otro valor disponible: el de los frutos que están por recolectar.

La gran complejidad, más que esto, confusión que entrañaría toda combinación sobre frutos, muy particularmente la caña, hace imposible determinar al pronto y en términos generales, hasta qué punto y en qué condiciones obtendría el éxito deseado. Pero aceptémosle como viable en el terreno jurídico y práctico. ¿Está libre el fruto cubano pendiente de recolección? ¿Puedese, sin afectar hondamente obligaciones anteriormente contraídas, gravarse? Responda el refaccionista, el tan conocido como tristemente burlado acreedor va-

lista. A estas horas, cada hacendado, cada colono y cada sitiero, debe á la refacción el 55% ó más del valor total de sus frutos. Este es el encadenamiento de nuestra depauperada vida productora. Vivimos de la clemencia, al fiado; y el fiador con la esperanza siempre de liquidarse con los frutos, su haber figurado en números, no pocas veces de muchos años. Afectar estos frutos con otra obligación preferente, sería asestar un golpe mortal á esa política de condescendencia ya casi legendaria, que el comercio ha mantenido siempre con el productor. ¿Por qué si los frutos hasta hoy no han producido más que para "ir tirando," si se distribuyen algunos miles de pesos habrán de repercutir favorablemente en el mercado?

Hé aquí el punto débil y el único en que hay que fijarse para solventar la crisis. A mi juicio, cualquier paliativo lo complica y lo agrava. Que la producción cueste menos y que lo producido rinda más, es el secreto, la caja de Pandora que la Liga Agraria tiene en su mano. No es el dinero lo que falta, que dinero sobra; lo que falta y falta mucho, es crédito; cuya ausencia se advierte en toda la línea, por cualquier parte que se busque. La solución lo vé la Liga, la tiene en su mente, se cayó de sus labios sin querer queriendo, pero precipitadamente se enfundó por el hábil es: amoteo de un político. Esta es el ¡cabotaje!: que si afecta á la soberanía será de resultados más prácticos que la "enmienda" que también y mucho la afecta.

ROQUE E. GARRIGÓ.



¿.....?

Ante la imagen de mi bien que adoro,  
haber perdido la ilusión más bella  
que fué del alma lábaro y tesoro,  
si es un castigo cruel ó si es mi estrella,  
*hay horas de mi vida en que yo ignoro.*

Enigma pavoroso, azás sombrío,  
cuya imposible solución presiento,  
cansado de inquirir.....en redor mío  
todo es indiferente, porque siento  
*enfermo el corazón por el hastío.*

Alguna vez si protección imploro  
á la pálida musa de mis sueños,  
tiende, huyendo de mí, sus alas de oro.  
¡Y me río sin saber, en mis empeños,  
*si cuando tengo risas es que lloro!*

Y en el fondo del alma siento frío,  
y del enigma cruel nunca me alejo;  
dudando en mi penoso desvarío  
si cuando río y canto es que me quejo,  
*ó cuando tengo lágrimas me río.*

MANUEL FERNÁNDEZ VALDÉS.



Haced educar por un esclavo á vuestro hijo y resultará que tenéis dos esclavos en lugar de uno.—*Levana.*

La salud, por regla general, no es patrimonio del más fuerte, sino recompensa del más cuerdo.—*A. Riant.*



Anticoli, Corrado, Italia. Oleo por A. Rodríguez Morey

## ANTONIO RODRIGUEZ MOREY

Sería pueril hablar de un arte pictórico cubano. Siendo el nuestro un país joven y de escasa extensión; dada la pobreza de nuestra cultura artística y teniendo en cuenta la poca protección que al arte se ha dispensado, no es de extrañar que la pintura haya tenido tan pocos cultivadores entre nosotros, y que aún esos pocos, en vez de distinguirse por ciertos rasgos especiales de la nacionalidad, se confundieran individualmente con otros grupos.

Lo extraño es que, dado lo negativo del medio, se hayan manifestado en Cuba tan firmes vocaciones artísticas, que han culminado con la formación de personalidades prestigiosas en el mundo del arte.

Antonio Rodríguez Morey es una de esas personalidades y una prueba de lo que puede una vocación hondamente sentida, por obstáculos que el medio le oponga.

Muy niño aún, la afición á los pinceles le dominó. En la Academia de San Alejandro hizo sus primeros estudios de dibujo, obteniendo nota de sobresaliente en 1889. Estudió pintura escenográfica en el estudio del artista Juan Ruíz y luego en el de Miguel Arias. En busca de más anchos horizontes artísticos, embarcó en 1891, á los diecinueve años de edad, con rumbo á Italia, la tierra del arte. En Florencia continuó sus estudios escenográficos y de perspectiva en el taller del célebre pintor Lessi. Al año siguiente, y por recomendación de Lessi, entró en la "Scuola Professionale delle Arti Decorative," obteniendo en ella el pre-

mio mas alto á que un extranjero puede aspirar.

Pasó en 1891 á Roma, la Meca de los artistas, obteniendo por exámen uno de los puestos libres en la Academia de Pintura, para estudiar el desnudo y la anatomía. Al mismo tiempo, estudiaba en el taller del artista español Salvador Viniegras, y ayudó, en distintas obras, á los artistas Corrodi, José Gallego y Enrique Serra. Estuvo, como profesor de dibujo y pintura, en "Santa Trinitá dei Monti," el mejor colegio de señoritas de Roma.

Todo esto, como se comprenderá, añadido al continuo estudio de los mejores modelos y la visita á los más notables talleres, supone la formación paulatina de una vastísima cultura artística.

Muchas son las obras que han puesto en evidencia el talento del Sr. Rodríguez Morey, y de algunas de ellas ofrecemos reproducciones fotográficas en este número de CUBA Y AMÉRICA y las continuaremos ofreciendo en los sucesivos. En todos sus cuadros obsérvase un feliz trabajo de combinación, firmeza de dibujo y colorido, una exacta visión de la realidad.

Obtuvieron sus obras merecidas recompensas en varios concursos y exposiciones de Europa y América.

También se ha distinguido como pintor decorador, como lo demuestran sus trabajos en el Hotel Miramar y en las mansiones de los Sres. Gustavo Bock, Nicolás Rivero y Ricardo Dolz.

Trabajador infatigable y enamorado de su arte, es de esperar que todavía saldrán de su pincel obras de grandes alientos, á pesar de las restricciones que nuestro raquítico medio ambiente impone.

## CAMINO DEL MARIEL

De distinta manera se puede llegar á tan pintoresco lugar. Por ferrocarril ó tranvía eléctrico hasta Guanajay; y de ahí por carretera hasta el Mariel. Por mar. En automóvil desde la Habana, por magnífica carretera. Este último medio de locomoción fué el que utilizamos para trasladarnos á tan poético caserío.

Es curioso, que no obstante el perjuicio que á los campesinos causa el automóvil, no es mirado con prevención por los mismos: tal parece que sienten íntimamente lo que su progreso significa. Por todo el camino fuimos encontrando piaras de ganado, chiquito y de larga cornamenta, que con grandes ojos lacrimosos miraban al automóvil, entre espantados y recelosos; y que eran apartadas del camino por los pacientes monteros. Piaras hubo, que como una de quinientas cabezas, entraban en Guanajay como á las seis, habiéndola encontrada á la ida á eso de las diez. Así iban de estropeadas las pobres bestias. Una vez instalados en el automóvil, se recorre rápidamente el aristocrático Cerro, el industrial Puentes Grandes y el pacífico Marianao.

Tras pasados los límites de la Lisa, se penetra en el insignificante Arroyo Arenas, no obstante su Jesús Nazareno, Punta Brava, embarcadero de piñas; Hoyo Colorado y Caimito del Guayabal, pueblos estos últimos bastante grandes, están antes de llegar á Guanajay. Así como la gran laguna de Ariguanabo, que cada vez se extiende más; y el Correccional, en donde se ven zangaletones en traje de colegiales.

Corriendo durante un buen trecho paralela á la carretera va la línea del ferrocarril; sin que en el viaje de ida ni á la vuelta, se viera un solo tren; lo cual demuestra la inactividad de nuestros campos. Durante todo el trayecto no se ven más siembras que malangas y maíz. No se vé ningún plantío de importancia, á no ser á lo lejos, que se ve tierra bien cultivada, con sus diferentes tonos de verdes. Las históricas palmeras pueblan el camino, con intermitencias, cuyos altos penachos no sé porque son llamados abanicos por los poetas. Algunas avejillas cruzan el espacio en vertiginosos zig-zags, avivados seguramente ante la proximidad del automóvil. Vacas y caballos pacen aquí y allá ó encuéntanse bebiendo ó refrescándose en las lagunas próximas. Y salpicando el terreno, los bohíos, los clásicos y melancólicos bohíos, que estoy seguro no aventajarán en mucho á las chozas de los primitivos pobladores de esta tierra, tan rica y tan despreciada por todos los que la han habitado.

De Guanajay, que tiene de Guanabacoá y de Matanzas, al Mariel, doce kilómetros, se va por estrecha y recta carretera, excepto cuando se bifurca con la que va á Cabañas, que como todo el camino, con muy pocas intermitencias, se encuentra en magníficas condiciones; lo que no obsta para que la estén reparando, cosa que es de aplaudir, pues así es como se conserva lo construído. Otra cosa también me halagó: encontrarse casi todo el camino sembrado á derecha é izquierda de árboles, en su mayoría frambroyanes.

No existe más comunicación entre Guanajay, el Mariel y Cabañas, que unos coches de parejas, que conducen á los viajeros á razón de sesenta centavos por cabeza.

Y vamos al "Palacio Rubens."

Con ese nombre es conocido el artístico edifi-

cio que se levanta majestuoso en la meseta de una de las lomas que dominan al Mariel.

La subida al palacio se hace bordeando una carretera construída exprofeso y que da vuelta á la loma Vigía, en cuya meseta se encuentra enclavado el palacio, hasta llegar á una de sus puertas de entrada. Su construcción es de estilo morisco, y no se encuentra concluido en sus detalles; no así en cuanto á su reparto y anéxos. Consta de tres cuerpos y todo él semeja un castillo, que se levanta majestuoso casi á orillas de la bahía del Mariel, en cuya entrada se halla hundido el casco del "Alfonso XIII," cuya proa se levanta como queriendo protestar todavía de que se hubiese consumado la catástrofe, cuya predicción habían hecho á su pueblo políticos previsores y honrados; pero que los explotadores de siempre con un qui-jotismo anticuado y ya desacreditado, quisieron se consumara.

Al primer cuerpo, cuya entrada mira á la bahía, se penetra trasponiendo una pequeña escalinata que dá directamente al hermoso vestíbulo ó salón, de donde parte espléndida escalera abierta con dos alas y cuyos peldaños están aguardando los mármoles que la han de vestir y hermosear.

Un hermoso salón con vista á la bahía, es el remate de tan suntuosa entrada. Y de ahí se parte por pasillos y corredores, al reparto interior, á cuya espalda se extiende hermosa azotea con vista á todos los extremos y variados campos que rodean la regia mansión; y de lo que son de la pertenencia de la finca, y forman parte del plan de ejecución, ¡cuarenta y siete caballerías!

Un salón alto, abierto á los cuatro vientos, destinado á comidas y grandes saraos, remata el edificio; y la planta baja, en cuyo centro se abre un bonito patio, que los que lo han visto dicen que se asemeja mucho al de la Alhambra de Granada, se compone de hermosas y bien repartidas habitaciones, que su dueño dedicaba á salas de esgrima, billares y otros *sports*. El edificio remata en sus cuatro esquinas con castillos simulando las construcciones granadinas y cuyos balcones dan á los jardines y follajes que formando bosquecillos, fosos y parquecitos, nacen al pie del castillo, como besando sus plantas. La parte alta también termina en torrecitas ó almenas, filigrandas en la misma piedra.

En edificio próximo: *garage*, planta eléctrica, capaz para seiscientas bujías, cocinas y demás servicios.

Aguadas propias de manantiales de la finca, que corren mediante *donkys* que se mueven por la misma fuerza de las aguas y que hoy día surten al pueblo del Mariel, tal es su caudal. Por último espléndidos jardines rodean á la casa, así como bordean todo el camino, hasta llegar á la meseta: marpacíficos, campanillas, *crotons* y enredaderas crecen en sus bordes, aunque todo se halla hoy día muy abandonado y de cuyo abandono debíamos dolernos; no sólo por lo que el edificio concluido hubiera embellecido aquella parte de la Isla y hubiera representado para Cuba poseer tan magnífica mansión; no porque hoy día está paralizado y amenazado de ser ocupado por un hospital (!); sino porque su paralización obedece á dificultades financieras de su dueño actual, el tan conocido como querido debe de ser de todos los cubanos, Horacio Rubens; el constante amigo y defensor de Cuba, en Washington, ante el gobierno de su nación, en días de pruebas y de angustia para este pueblo.

ALFREDO MANRARA.

## SU COMPAÑERA

—Era una chiquilla encantadora—empezó diciendo Juan.

Podéis asegurar de fijo que mi compañera no pasaba de los diez y siete y, sin embargo, ya su carita sonrosada y maliciosa iba diciendo que lo sabía todo.

Los que la veían me lo confirmaban.

—Es una coqueta—me decían.

Y yo lo sabía; lo sabía muy bien. Pero, ¿qué podía hacer? Nada, no podía remediarlo. Ella era sí, y yo estaba obligado á tolerarla, á conformarme con este defectillo que la hacía tan graciosa, tan mona, tan simpática, como si hubiera estado ahí para alegrar mis horas de trabajo rudo.

Cualquier otro en mi lugar habría sentido impulsos de..... arrojarla así..... ni más ni menos que se tira una cuartilla que no sirve al cesto de los desperdicios.

Pero yo no.

A mí esto me habría dado vergüenza; me hubiera parecido ridículo, necio, estúpido.

Y luego..... ¡oh! Me daba mucha pena, mucha pena.

¡Hubiera sido tan cruel arrojarla de ese modo, ignominiosamente, á confundirse tal vez en el arroyo con las cosas sucias, podridas, asquerosas, como si fuera un trapo inútil!

Nó, imposible. Yo no hubiera podido ser tan miserable. Eso hubiera sido un crimen.

Pero estaba escrito, Habíamos de separarnos.

Y se cumplió el destino, lo inevitable.

La fatalidad hizo que otro hombre se prendara de sus encantos y..... ¡ay!

Es una historia muy negra; una historia terrible.

Una noche..... Era martes, día 13. De esto hará unos tres meses.

Yo estaba trabajando.

Ella, mi compañera, mi dulce amiga, la que alegraba mis horas de trabajo rudo, estaba como siempre, frente á mí, inclinada hacia adelante, con su enorme sombrero rojo puesto sobre su hermosa mata de pelo rubio; los hombros y la mitad del busto descubiertos, con las manos á la espalda, vestida con un traje de bailarina que sólo le llegaba á las corvas, enseñándome aquellas piernas tan bien formadas, y me miraba, picarescamente,

con aquellos ojos tan grandes, tan azules, sonriéndose, como si comprendiera que me hacía feliz con su adorable coquetería.

Y yo la contemplaba; la contemplaba con cariño, con placer, gozando en la admiración de sus contornos; aquellos contornos tan suaves, tan delicados, tan severos, tan artísticos.

De pronto llamaron á la puerta.

Fué un aldabonazo seco, apagado, sigiloso, como de una persona que hubiese estado mirando al interior del cuarto por el ojo de la llave.

Sin saber por qué me estremecí.

¿Quién sería?

Miré á la puerta con recelo, con miedo, como si presintiese una catástrofe.

Me parecía que allí atrás había algo siniestro, espantoso, cuya sola idea me infundía pavor.

Mi temor era extraño, incomprendible, quizás absurdo; pero, sin embargo, lo experimentaba de un modo inevitable. No podía sustraerme á aquella especie de fascinación que me ponía fuera de tino.

Era uno de esos fenómenos indefinidos, vagos, cuya causa no podemos explicarnos fijamente, pero que diríase son manifestaciones de una facultad mental desconocida que nos permite echar una ojeada dentro del futuro, para revelarnos, aunque de un modo imperfecto, un gran peligro.

Y yo tenía una cosa horrible.

No podía moverme.

Aquella puerta tenía algo de fatídico. Parecía la puerta por donde pasa el mal.

Sonó otro aldabonazo.

Esta vez más fuerte, recio, como si el nocturno visitante se impacientase.

Sentí un frío glacial

que me helaba la sangre.

Un sudor copioso comenzó á bañar mi frente.

Los cabellos se me erizaban.

No podía respirar: me ahogaba.

Ahora arañaban en la puerta.

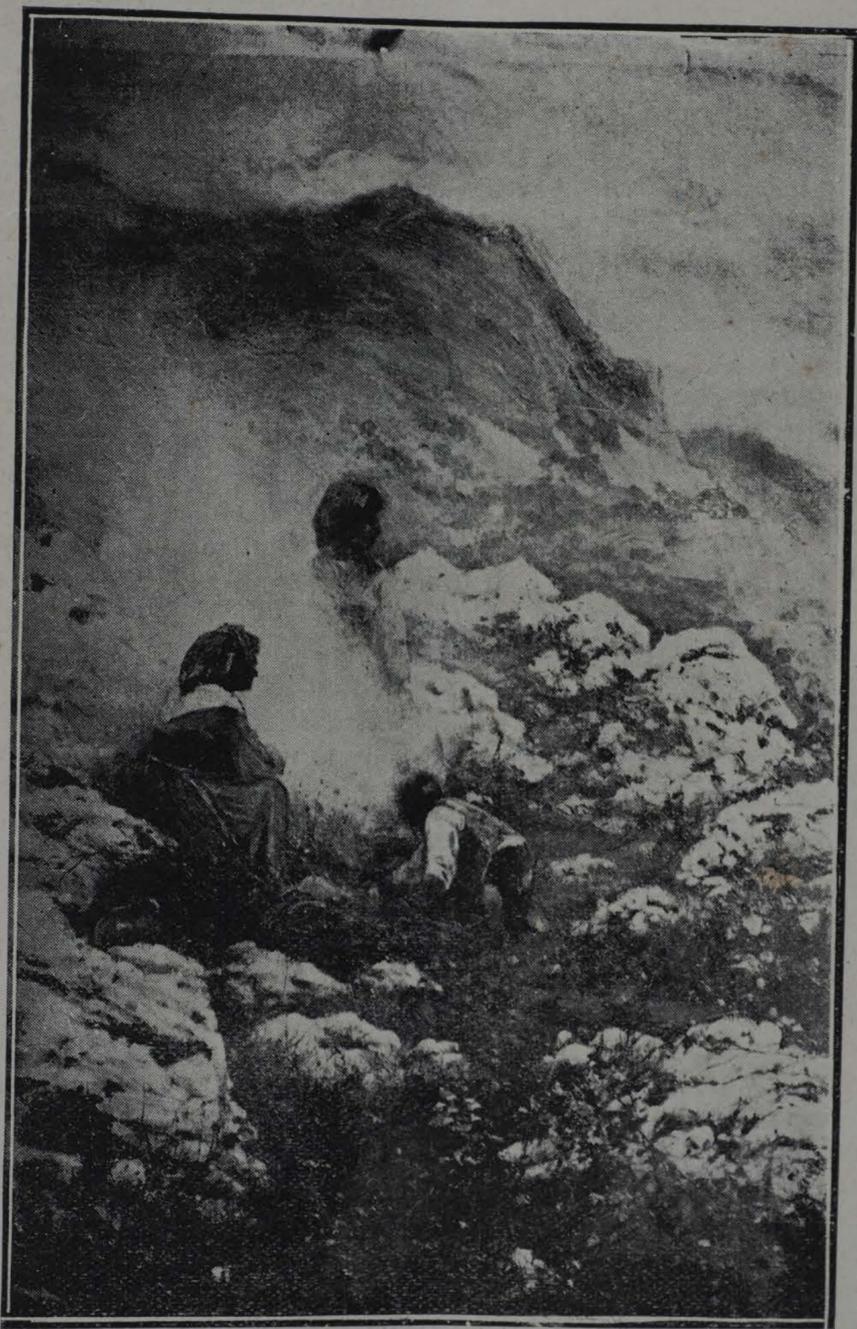
Era un repiqueteo acompasado, lento, espe-luznante. Parecía un redoble de tambores con sordinas acompañando una marcha fúnebre.

Aquello era terrible.

Ya yo no podía más.

Una fuerza irresistible me atraía, me soliviantaba, obligándome abrir.

Y yo quería negarme, me rebelaba; pero todo era en vano. El destino inflexible me empujaba.



Otoño en Italia. Oleo por A. Rodríguez Morey

Tambaleándome como un ébrio me acerqué á la puerta.

Mi mano temblaba, vacilante, sin acertar á cojer el picaporte.

Volvieron á llamar.

—¿Quién es?—pregunté súbitamente, como si lanzara un grito de espanto.

—Yo, Luis María—contestaron de afuera con voz melosa.

—¡Ah!—exclamé yo dejando escapar un largo suspiro de desahogo.

Era Catalá, mi buen amigo Luis María.

De un tirón abrí la puerta y le dejé pasar.

El no se apercibió de mi excitación nerviosa.

Venía, como siempre, cargado de tarjetas postales.

(Tengo que advertiros que Catalá es un adorador de la belleza plástica)

—Mira, mira—me dijo enseguida.—Fíjate qué colección más bonita he comprado hoy.—Y comenzó á regar las tarjetas por encima de la mesa.

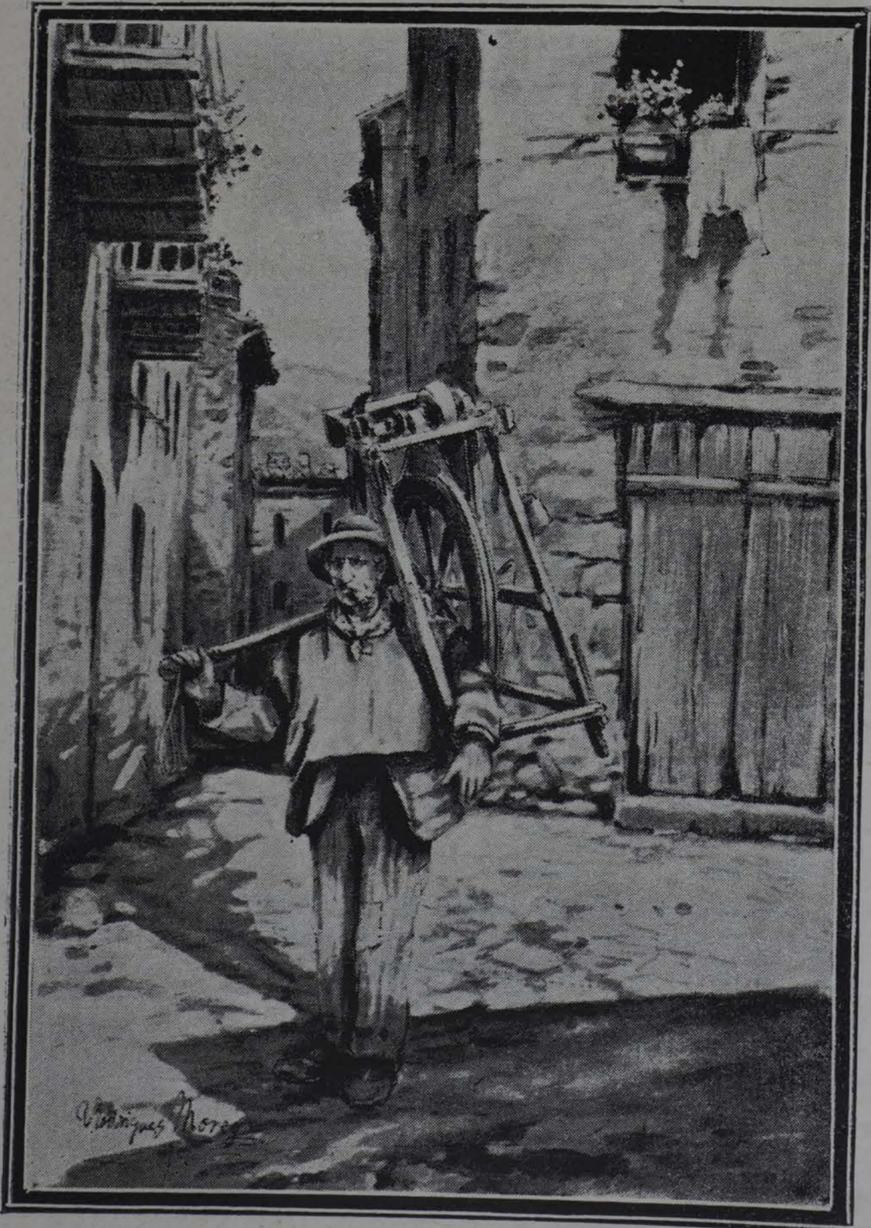
Disimuladamente arrojé una mirada de soslayo á mi compañera.

“Ninguna como tú”—la insinué con un guiño de inteligencia, y ella dió muestras de comprenderme: se sonreía.

—Veamos—dije fingiendo interés al par que me sentaba á la mesa, precisamente debajo de la lámpara para examinar mejor aquellas bellezas.

—Toma—me contestó él.—Toma ese paquete... ¡Ve mirando!

Maquinalmente obedecí.



Tipos de Italia, por A. Rodríguez Morey

La primera que saltó á mi vista fué Cleo: Cleo de Merode, é inmediatamente me acordé del Estado Libre del Congo.

¿Por qué?

¡Bah! Eso es una historia que saben muchos.

Tal vez algunos la recuerden. París se la sabe toda de memoria. Los periódicos de New York escandalizaron mucho hace poco tiempo acerca de esto.

Después venían retratos de otras artistas; de modelos célebres; de cortesanas; de..... ¡qué se yo!

Unas eran rubias, blancas, de ojos azules ó verdes, con labios exangües; otras morenas, de facciones hermosas, con ojos negros, pelo negro, bocas de infierno y sombras de pecado en todas partes. Luego venían otras. Caras insípidas, estucadas; rostros ajados; virgenes marchitas.....

Y yo las pasaba; las pasaba rápidamente, pensando que todo aquello era muy triste. Allí no había más que dolores, angustias, penas, miserias, recubiertas en un harapo de gloria efímera, pasajera, volandera.....

¡Dios mío! ¡Cuánta felicidad despilfarrada!

Y estos pensamientos me agobiaban mucho; sentía que se me oprimía el corazón.

Entonces levanté la vista buscando otro objetivo más alegre.

Pero ya era tarde. No lo volvería á ver más. Se había consumado la catástrofe.

Y lancé un grito de desesperación. Estaba solo..... ¡solo!

Luis María me había robado mi compañera.

¡El cromo tan bonito de mi almanaque!.....

Y por las mejillas de Juan rodaron silenciosas dos lágrimas elocuentes.

PEDRO CAPÓ



## AMOR SECRETO

Siempre con mi pensamiento incensantemente te sigo, y con mi corazón vibrante de pasión loca, siempre te tengo cerca.

En el largo transcurso del día, anhele el momento en que pueda embriagarme en tu dulce mirar.

¡Te amo con todo el fuego de mis veinte años!  
¿No lo sabías?.....

¿Ignoras acaso que bajo mi semblante indiferente, glacial, hay oculta una llama demasiado grande y reprimida?

¡Mi corazón amante ha soñado!.....

Siente el más vivo deseo de confiar sus penas á un corazón amigo.

¿Pero dónde encontrarlo?

El me dice que debo confiarlo á tí, sólo á tí, que eres la única estrella que espande en mi cielo de amor.....

ELOÍSA MARINA BOUSQUET.

(Arreglo del italiano)



Cuando la pobreza entra en una casa por la puerta, la estimación, la amistad y las consideraciones salen por las ventanas —*Conde de Oxenstiern.*

No hay manera fácil de aprender las cosas difíciles: el método más seguro es cerrar la puerta, hacerse negar por los criados y ponerse á trabajar con alma.—*Maistre.*

## UN LIBRO DEL SR. SERRA

PARA BLANCOS Y PARA NEGROS. Ensayos políticos, sociales y económicos, por Rafael Serra. Volumen de 280 páginas. Imp. "El Escore." Habana.

Como patriota y como escritor, la personalidad del señor Serra ocupa puesto distinguido. En el período gestador de la última revolución libertadora, y en los días batalleros en que aquella tuvo lugar, dió pruebas evidentes el señor Serra de su amor inmenso por Cuba y sus libertades, contribuyendo con su continuado y perseverante esfuerzo, con su cultivada inteligencia al triunfo del ideal que como faro luminoso servía de guía á todas sus acciones: la manumisión de la patria lejana y querida.

Satisfecho puede estar el señor Serra de su obra de ayer, con orgullo puede mostrarla á los que hoy, en vez de sacrificarse por la patria, de ella pretenden valerse para provechos personales. Fué la suya labor desinteresada y noble, como guiada al fin por un ideal grande y altruista.

Como resultado de aquellos sus esfuerzos patrióticos, puede presentar las cristalizaciones de su inteligencia, en forma de hermosos trabajos aparecidos en libros, en revistas y periódicos revolucionarios, y particularmente en aquella su *Doctrina de Martí*, que editaba en New York durante la revolución, contribuyendo á mantener siempre vivo el fuego sagrado del patriotismo cubano.

Continuación de aquella labor intelectual es el libro que hoy nos presenta; sólo que ahora, el móvil que guía la pluma del señor Serra, ya no es la conquista de la libertad, sino el afianzamiento de la adquirida, la educación de los individuos y de las masas, la solidaridad entre todos los cubanos, la buena armonía entre las clases y razas que integran nuestro pueblo.

"Para blancos y para negros" es un libro de educación cívica. El señor Serra expone y trata en él asuntos y problemas que afectan directamente al pueblo cubano; y siempre, lo mismo cuando expone necesidades, cita defectos, propone remedios ó defiende derechos, lo hace con espíritu práctico y justiciero y con exacta medida de la realidad.

Sería tarea larguísima analizar el libro en todas sus partes, pues son muchos y muy variados los trabajos que lo integran; por esto nos concretamos á expresar la impresión general que su lectura nos ha producido.

Prosiga el señor Serra su labor educadora, en la seguridad que á la íntima satisfacción personal añadirá el aplauso de los hombres buenos. Y tenga la seguridad de que de las semillas por él esparcidas, algunas habrán de fructificar.



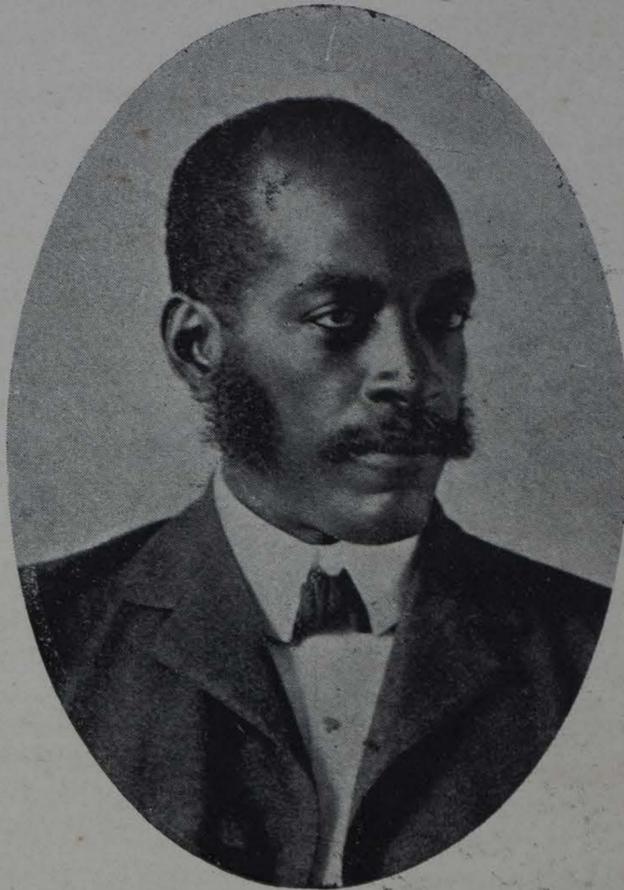
## "QUO TENDIMUS?"

Estudio médico-legal sobre el suicidio en Cuba, por el Dr. Jorge Le-Roy y Cassa.

Contiene ese interesante folleto, la Memoria laureada con el premio de Medicina legal "Doctor Antonio de Gordon y de Acosta," en el concurso de 1907 de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana.

El trabajo del Dr. Le-Roy es muy completo, acompañándolo varios cuadros estadísticos respecto al número y formas del suicidio, así como su determinación por épocas, localidades, sexo, edad y profesiones de los suicidas. Con gran competencia señala las causas del suicidio, inherentes unas al sujeto y dependientes otras del medio social, y al mismo tiempo señala los remedios que habrán de contribuir á extirpar un mal que tanto pugna con los fueros de la especie.

El paciente estudio del Dr. Le-Roy debe clasificarse entre los de positiva utilidad pública.



Sr. Rafael Serra

## "CHITA"

Ensayo de novela, por Ramón Ruilópez.

Leyendo esa pequeña novelita, fruto primerizo de un joven que mucho promete por sus bríos, fácilmente se descubre que el autor es un enamorado de Zola, el gran maestro de la novela realista, á quien imita, quizás inconscientemente, en el asunto y en el estilo.

"Tengo la completa seguridad—dice el autor—que he hecho una novela puramente moral, que llenará el alma del lector de una infinita compasión por la pobre mujer, que empujada por la mano de un hombre, rueda hasta la cloaca, hasta la degradación completa."

Estas palabras explican el asunto y las tendencias de la novelita; asunto y tendencias que siendo morales por la noble intención de exponer un mal con toda su horrible fealdad á fin de provocar su remedio; resultarían inmorales, según la opinión corriente, que no tolera se pongan al descubierto las horribles llagas sociales, y que rechaza con pudibundez toda expresión descarnada y toda frase malsonante.

No he de condenar ni alabar en nombre del arte las tendencias que mueven la pluma del Sr. Ruilópez. La forma literaria es puramente una cuestión de temperamento; no integran exclusivamente al arte lo bello y lo moral. Realmente el arte, siendo un reflejo especial de la vida, reúne en sí la belleza y la fealdad, el amor y el odio, lo bueno y lo malo.

Lo que sí me importa afirmar es que en la personalidad literaria del Sr. Ruilópez, todavía en formación, nótanse cualidades de observador agudísimo y de vigoroso narrador, que, cultivadas y depuradas, lo llevarán á mayores y más elevados empeños literarios.—P. de L.



Dr. Carlos Enrique Tripels

La ciencia médica moderna tiene un digno representante en el joven Dr. Carlos E. Tripels. Enamorado de los procedimientos nuevos, que tienden á eliminar en lo posible los medicamentos, usando con preferencia los medios mecánicos y prácticas higiénicas, se ha dedicado con gran éxito al masaje y á la gimnasia médica, obteniendo sorprendentes resultados.

El Dr. Tripels es holandés de origen. Cuenta treinta años de edad y su carrera ha sido una de las más brillantes. En los años 1896 y 97, obtuvo por oposición una plaza de alumno interno en el Hospital St. Louis de París, estando al servicio del Dr. Jules Peau. Por sus servicios clínicos en los Hospitales el gobierno francés le concedió una medalla de oro. Se doctoró en 1898, y durante dos años consecutivos viajó por las principales capitales de Europa, visitando las mejores clínicas.

En 1900 fué á Madrid, y de 1901 á 1905, actuó como profesor de masaje y gimnasia médica en el Hospital de la Princesa, y como profesor conferencista en la Facultad de Medicina de Madrid. En 1904 fué nombrado Jefe del Dispensario de Mecanoterapia en el Instituto Rubio de la Moncloa; en 1905, clínico del Real Hospital del Buen Suceso, y en 1906, miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina.

En Diciembre de 1906, vino á la Habana, donde se ha establecido, distinguiéndose en la práctica de su ciencia y conquistándose generales simpatías por su trato afable y caballeroso.

★ ★ ★

Unos reparten sus bienes y se hacen más ricos, otros roban lo que no es suyo y siempre están en pobreza.—*Salomón.*

## UNA CARTA

Habana, 3 de Noviembre de 1907.

SR. DR. D. LEANDRO GONZÁLEZ ALCORTA.

Pinar del Río.

Distinguido Sr.

Hace ya bastante tiempo tuve el gusto de recibir el folleto que con el título de "Datos para la Historia de Vuelta Abajo"—Primera parte—y con una atenta dedicatoria en la que me pedía cooperarse á los propósitos de Vd. Por la agitada vida que llevo no pude por aquel entonces acusarle recibo; pero aprovechando ahora el paso por esta ciudad del Lcdo. D. Juan Francisco Domínguez, persona de mi predilecto aprecio y el cual me ha hablado de lo adelantadas que están las obras del Instituto y de sus constantes entusiasmos y proyectos, quiero tener el gusto de dirigirle la presente para referirme á algunos folletos y obras con los cuales puedo tener el gusto de contribuir al incremento de esa Biblioteca y á aumentar los datos de la historia literaria de Vuelta Abajo.

Cita Vd. en la página 21 la memoria del Bañerío de San Vicente del Dr. José Morales, que no tiene carátula. Yo tengo un ejemplar completo que pongo á la disposición de Vd. En la página 51 el distinguido bibliógrafo Sr. Carlos M. Trelles cita entre otros la Memoria sobre los mismos baños termales sulfurosos de San Vicente del Dr. José Argumosa. Yo tengo un ejemplar que lo pongo á su disposición si Vd. no lo ha conseguido y en el mismo caso está la Memoria y Observaciones clínicas, acerca de las aguas de San Diego de los Baños—1883—del Dr. Manuel S. Castellanos.

Tengo un ejemplar de las poesías de Francisco González Ruiz de Montoro, el cual si Vd. no lo ha conseguido lo pongo también á la disposición de la Biblioteca del Instituto de segunda enseñanza de su digna dirección. Dicho ejemplar, que es muy curioso, lo conseguí por una casualidad cuando hace 3 ó 4 años me dió el encargo el Sr. D. Raimundo Cabrera, Director de CUBA Y AMÉRICA, de escribir unas notas biográficas sobre las poetisas cubanas. Por cierto, que al publicarse la correspondiente á la dulce poetisa vueltabajera se publicó por error un retrato que no correspondía á la referida poetisa. El retrato que yo conozco y que conceptúo auténtico de la expresada señora lo publicó doña Domitila García de Coronado en su Album poético fotográfico. Dicho retrato también pudiera proporcionárselo si á Vd. le interesa.

De Eduardo Zamacois tengo disponibles para usted dos novelas originales, publicadas en Barcelona por Sopena y tituladas "Loca de Amor" y "Duelo á Muerte."

Si esa Biblioteca no tiene el periódico ó mejor la Revista que los doctores José María Céspedes y Tiburcio Castañeda, publicaron titulada "El Eco de Cuba," desde Septiembre de 1886 hasta Febrero de 1887, yo puedo proporcionársela. Contiene muy interesantes trabajos de uno de los hijos de Vuelta Abajo que más inteligencia é ilustración tienen y que yo he conocido y tratado. Yo no puedo olvidar las oposiciones que en la Universidad de la Habana hiciera el Dr. Castañeda á cátedras de Medicina y de la Facultad de Leyes. Médico, Jurisconsulto, Políglota, Literato, Artista, todo lo abarca la poderosa inteligencia del Dr. Castañeda y es lástima que sus empeños finan-

cieros lo hayan alejado de la ciencia. De todos modos, de hijo tan predilecto debe estar orgullosa Vuelta Abajo.

Supongo que la Biblioteca contendrá algún ejemplar de los discursos y trabajos del Sr. Rafael Montoro, obra que yo tuve el honor de editar; pero si así no fuese, pongo un ejemplar á su disposición.

Del periódico la "Enciclopedia" tengo disponible el tercer tomo, pues los dos anteriores están agotados.

Tengo igualmente el primer tomo del "Repertorio Médico-Farmacéutico," año 1890 y de la segunda serie tengo los tres tomos, correspondientes á los años 1904, 1905 y 1906.

Cuando tenga más tiempo seguiré registrando y lo que encuentre, entre mis libros, que tenga relación con esa Provincia, lo pondré en su conocimiento.

Por si usted no conserva el "Soliloquio" premiado en el Certamen Literario de Pinar del Río, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, titulado "Colón" del Sr. Ildefonso Estrada y Zenea, tengo el gusto de acompañárselo con la presente.

Y rogándole dispense lo haya distraído de sus ocupaciones, queda atentamente de usted su afectísimo y s. s. q. s. m. b.

DR. A. GONZÁLEZ CURQUEJO.

\* \* \*

## LA ALEGRIA

### VII

LA ALEGRÍA ES NECESARIA Á LAS PERSONAS ESTUDIOSAS. Séneca, en su tratado "La Tranquilidad del Alma," dice, que hay entendimientos que, como algunas tierras, se han de cultivar y sembrar por intervalos. Un trabajo muy continuado produce la extenuación; y el alma, que necesita descanso como el cuerpo en razón de la delicadeza de sus fibras y músculos con quienes actúa, exige necesariamente algún descanso y distracción. Esta es la razón por qué Sócrates no se sonrojaba de divertirse y chancearse con sus hijos; por qué Cesar Augusto jugaba alguna vez á los dados con los muchachos, cuyo ingenio vivo y cuyos rostros alegres le complacían; por qué Domiciano empleaba una hora cada día en cazar moscas; por qué Lelio y Scipión, personas tan célebres, se divertían mientras moraban en el campo, en buscar conchas y entretenerse con ellas como niños; por qué el severo Catón hallaba su recreo en beber con sus amigos; y finalmente, por qué el Cardenal Richelieu tenía particular deleite en ver jugar unos gatitos.

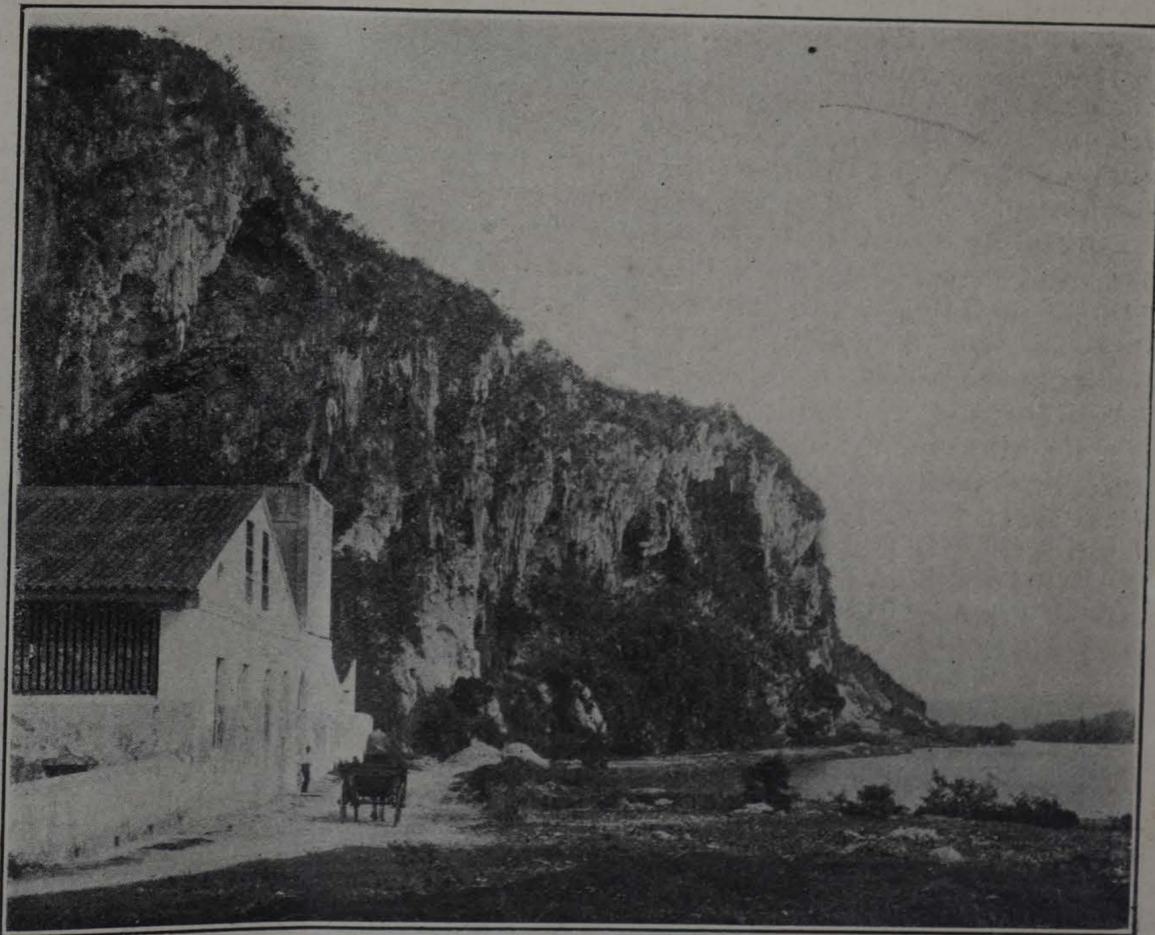
Cicerón, dice en una de

sus oraciones, que del propio modo que los pájaros después de haber buscado el sustento y construido sus nidos, revolotean de rama en rama y acá y acullá para divertirse, así mismo los entendimientos fatigados por el estudio y el trabajo necesitan distraerse y divertirse.

Amasis, Rey de Egipto, chanceando en un banquete, dijo á los que, al parecer, no aprobaban su distracción, que un arco no podía estar siempre tirante. Cualquiera está mas apto para reflexionar, según lo advierte Esopo, cuando ha procurado divertirse y descansar á propósito. Es preciso tener en cuenta que nuestras almas, siendo limitadas, son incapaces de una aplicación continua, y que cualquiera se arriesga á volverse hipocondriaco ó loco (que casi es lo mismo) si no tiene cuidado de divertirse ó explayarse. ¿Cuántas y cuántas veces, después de un trabajo excesivo no hemos experimentado que nuestro espíritu se siente absorto, y que no nos queda otro sentimiento de nuestra existencia que una pesadez de cabeza que nos abrumba? Entonces recelosos, y como temiendo algún desfallecimiento, buscamos como apesar nuestro, un nuevo modo de vivir y respirar y nos adherimos con ardor á las primeras diversiones ó recreos que se nos ofrecen, al modo de un hambriento que se arroja ansiosamente sobre cualquier manjar que se le ofrece.

Cuanto más pueriles son las diversiones que disfrutamos después de una dilatada ocupación, tanto mejores nos parecen, y la razón de ello es, porque el alma entumecida por haber discurrido demasiado, desea distraerse, separarse de talestado y recobrar todo su vigor: entonces se la vé salirse á los ojos y á los oídos en busca de todo aquello que cree podrá distraerla ó vivificarla; del propio modo que ansiamos respirar aire puro, cuando sofocados por un mal olor ó por el humo sentimos opresión y comprendemos que el aliento se nos interrumpe.

Es necesario conocer todo el peso de un estudio serio ó haber preguntado á nuestros metafísicos ó



CUBA ILUSTRADA: Abra del Yumuri, Matanzas

algebristas sobre este asunto, para convencernos de la necesidad de un recreo ó distracción después de haber meditado mucho. Este trabajo mucho más penoso que la fatiga de un labrador ó de un artesano, despoja al hombre de una porción de sí mismo para no dejarle otra acción que la de los espíritus animales, cuya disipación deseca y aniquila. De aquí resulta que la mayor parte de los autores, particularmente los que meditan inventos ó causas originales, más se extenuan que viven. Sólo se vé en ellos una sombra de lo que serían si se aplicaran menos al estudio; y se comprende fácilmente que necesitan de la alegría para mantenerse, supuesto que á pesar de sus recreaciones no gozan sino de media existencia. Esta es la razón por qué, las Religiones y Ordenes más austeras dispensan de las obligaciones diarias del Claustro á los religiosos que estudian, y que todos los cuerpos que se dedican á trabajos mentales tengan vacaciones en las que se suspende todo estudio. Los sabios necesitan de alegría para desviarse de sus estudios demasiado profundos, las personas ingeniosas para dar nueva vida á su imaginación; los filósofos para ordenar sus racionios y hacerlos menos abstractos y confusos; los poetas para concertar agradables descripciones, y hasta los predicadores, para persuadir y ensalzar más vivamente el mérito de la virtud.

Tanto ó más cansa el pensar que el hablar, y si no se tiene la precaución de distraerse, se pone uno en estado de no poder trabajar más. Prontamente se vé atacado el sistema nervioso; estado funesto para todo hombre que ama el estudio y del que debe absolutamente procurar librarse no estudiando sino por intervalos, interponiendo lecturas amenas y alegres entre las meditaciones más serias, y haciendo que sucedan graciosas conversaciones á los negocios y á los cuidados.

Sucede con mucha frecuencia que cuando un hombre estudioso no se divierte ó distrae, produce obras que tienen algún resabio de insipidez y sequedad sumamente enojosas para el lector; y al contrario, los autores que saben explayarse y distraerse oportunamente se abastecen de pensamientos gratos, y se hallan con vigoroso espíritu, al modo que la primavera, estación deliciosa, vuelve á reanimar la savia ó jugo de los árboles, comunicándoles un exquisito verdor que renueva el semblante de la naturaleza.

El mayor número de obras que se escriben sólo son importantes por su amenidad y es preciso, para producirlas, no vivir como misántropo, ó enemigo del trato de los hombres. Se achaca á los místicos eruditos un estilo pesado, porque sus costumbres no se explayan, ni hermean sus trabajos con conversaciones alegres y deleitables. Es inevitable, en los libros, un cierto agrado hasta en los más serios; y esto es tan cierto, como lo vemos por la preferencia universal que se dispensa á las obras francesas. Se aprecia mucho hallar en ellas aquellos matices de alegría característica de la nación, y que es causa de que aún las materias más abstractas y oscuras se ofrezcan al lector bajo forma agradable. Fontenelle escribió con tanta gracia, porque era muy alegre. Los ingleses, por demasiado meditadores y sombríos, escriben siempre excavando, pero toda su profundidad, por lo común, sólo deja al lector un vacío que llenar.

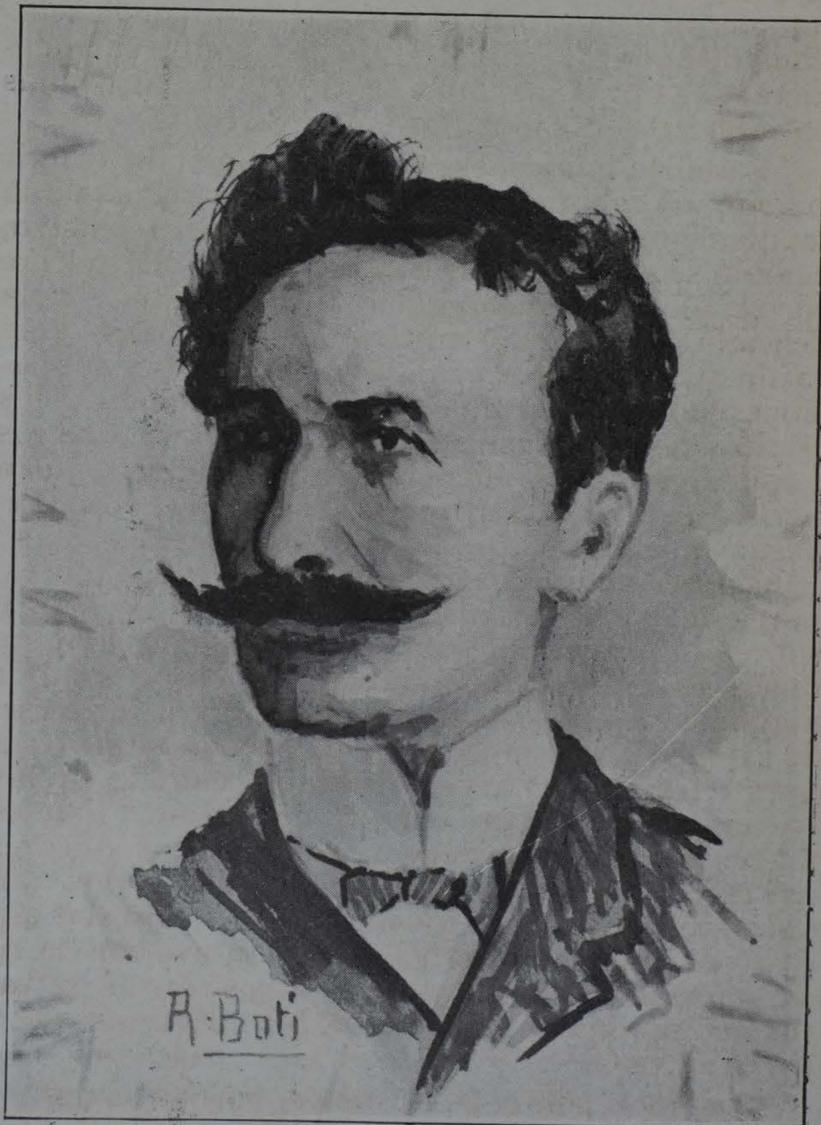
La alegría puede con propiedad considerarse el esmalte del estilo y de los pensamientos: les dá un cierto colorido que sorprende y enamora; despoja las cuestiones filosóficas de sus abstracciones;

á los cálculos de su sequedad, y á los negocios de sus espinas; desecha las disertaciones inútiles, las citas pedantescas, las relaciones lánguidas y finalmente con ella se sabe hacer un libro, y sin ella se amontonan especies y se molesta á todo el género humano. A la alegría debemos nuestro admirable *Don Quijote* y otras muchas obras tan ingeniosas como divertidas. Los autores que tienen por patrimonio la alegría saben hacerse importantes, aún cuando digan cosas comunes; porque todos aprecian lo que les regocija.

¡Qué diferencia hay entre un escritor festivo, de genio alegre, y otro sombrío y taciturno! El uno deja pluma y libros con un aire gracioso y contento, suspende las reflexiones y se desentiende de su superioridad, para no proferir sino cosas corteses y agradables, ocupándose también si es necesario en nonadas pasajeras. El otro sumergido en sus propias ideas, deja traslucir la molestia que sufre al recibirlos, y á nada responde sino como de gracia, y no oye sino medias palabras, porque su juicio está lejos de su cuerpo. En un autor que sabe discurrir y reirse se notan dos almas: una que moraliza escribiendo, y la otra que sabe chancearse conversando.

Las personas entregadas al estudio son dignas de lástima si no tienen en su favor el auxilio de la alegría: trabajan con disgusto, ó sofocan sus talentos á fuerza de meditaciones profundas. El estudio de los clásicos y el de las leyes, es pesado y enojoso porque apaga la imaginación; por esta razón los franceses, vivos y alegres, cultivan mucho menos estas dos ciencias, que los ingleses y alema-

## NUESTROS PORTA-LIRAS



Callejas: el de los versos viriles

nes: conocen que su alma ansiosa de distraerse no hallaría en tal estudio la satisfacción de un deseo.

No hay placer comparable al de leer una obra que dictó la amenidad; parece que al leerla se pasea uno por un jardín matizado de flores y que se percibe la dulce influencia del Otoño ó Primavera. De esta naturaleza son los libros del inimitable Fenelón, aquel hombre que rebosando gracias y donaires, en sus discursos, lo mismo que en sus escritos, enseñaba la virtud, aún cuando se reía: siempre se notaba en él un aire festivo, aún en medio de sus mayores contratiempos y derramaba aquella alegría pura y racional de que estaba penetrado. Desde luego algunos genios alegres omiten alguna vez algunas reglas en su modo de hablar y discurrir, porque no son tan exactos, ni tan escrupulosos como los autores flemáticos; ¿pero no es mucho mejor hallar algunas negligencias en un libro lleno de gracia y amenidad, que leer una obra árida y seria en la que cada frase esté gramaticalmente expresada? Todo hombre que no es erudito, ni recopilador, sino que tiene espíritu vivo y agudo, apreciará las producciones que tienen un tono alegre y gracioso; en semejantes obras se halla facilidad, candor, y una cierta afluencia que divierte y aficiona. Cuántos raciocinios y descripciones tenemos en los mejores escritos que deben su existencia á ciertas conversaciones á las que dió vida y ocasión la alegría. Las ideas salen como de su verdadero manantial, cuando en sociedad se enriquece uno con las reflexiones de otro; y esta especie de plagio, único que es permitido, es comunmente de un gran socorro. Los pensamientos que nacen en una concurrencia vienen á ser un patrimonio común. Muchos de nuestros libros deben la vida y fama de que gozan á ciertas agudezas y buenos dichos de nuestros célebres autores; ello lo dijeron como por casualidad y otros lo recogieron como fruto el más sazonado de la reflexión; de donde se infiere que las conversaciones animadas por el ingenio y la alegría son utilísimas para hacer obras ingeniosas y divertidas.

La burla misma, ese tono tan difícil de dirigir cuando uno no quiere desviarse de las reglas de la moderación, se hace agradable, sin ser ofensivo, cuando se sabe templar con la alegría. El célebre Nicole, dice con mucho juicio, que hay una burla delicada que puede permitirse en las obras; y la razón que dá es, que cuando los hombres y sus pasiones han desaparecido, la mayor porción de los escritos resultan insulsos, si no están sazonados con una cierta sal que pica á la curiosidad. ¿Quién leería hoy la *Sátira Manipea*, si en ella no se hallaran muchos rasgos ingeniosos y atrevidos? ¿Quién leería algunas *Cartas de Boileau* si no esparciera en ellas un aire ridículo sobre los vicios y sobre los autores de su tiempo? Todo hombre quiere ser agitado ó conmovido en lo que lee por alguna cosa que le llame la atención y le interese; de tal modo, que muchas personas buscan materia para reír hasta en las obras malas, cuando en las buenas no encuentran con que divertirse. Este es un gran motivo que debe empeñar á los autores que escriben sobre asuntos serios, en hacerlos tan agradables como sea posible. Esto observó *La Bruyere*; y supo corregir las costumbres con la risa, y formar de sus caracteres otros tantos retratos que enamoran no menos á los libertinos que á los devotos.

Fué reprendido Demóstenes porque compuso unas arengas que olían á aceite, y es porque estudiando siempre á la luz del candil, no gozaba de la

luz del sol. No hubiera padecido esta censura seguramente si hubiera conocido el valor de la alegría sociable, repartiendo el tiempo entre la conversación y el estudio. El famoso Abadía, aunque acostumbrado á meditar, trató diariamente con personas capaces de alegrarle. Sabía muy bien que todos los hombres tienen una cierta dosis de serio y festivo, que cuando la una se agota, es preciso valerse de la otra, y que por último abunda más en expresiones aquel que más se comunica: de aquí resulta que sus tratados, como fruto de su reflexión, están escritos de un modo noble, sencillo é importante.

Sin embargo, la alegría, puede perjudicar alguna vez á los estudios serios y profundos, porque distrae demasiado; ¿pero estos estudios tan abstractos, producen acaso, si bien los examinamos, una utilidad tan admirable? Componiendo una obra profunda, sólo se escribe para dos ó tres personas que la leen y que también puede suceder que la critiquen. El mayor número de las ideas nuevas que un autor cree como demostraciones, pasan plaza de sistemáticas y algunas de sueños. El mismo Malebranche ganó por fruto de sus vigiliass el honor de ser colocado en el catálogo de los visionarios. Un libro que se escribe para todos es como el pan, que, aunque tan simple, vale mucho más que los manjares más exquisitos.

#### EL MARQUÉS DE CARACCIOLO.

Traducción de E. Anglés.

### AMIGO UNICO

DESDE POR LA mañana habían empezado á concentrarse las tropas.

Todo hacía presumir que la batalla sería tremenda, pues el enemigo disponía de fuerzas.

Al medio día tronó el cañón y las colinas se coronaron de hombres y de bayonetas que al ser heridas por los ardientes rayos del sol, formaban una inmensa faja deslumbradora, sobresaliendo gallardamente las banderas.

Sonaron los clarines, y al unísono del cañón, los fusiles vomitaban mortíferas balas, mientras que en rauda tropel descendía á la llanura, sable en mano, la caballería que era esperada valientemente por el enemigo, rodilla en tierra.

Las anchas brechas abiertas por la muerte se llenaban instantáneamente.

Y era que los hombres á impulsos del valor y del patriotismo, surgían de las entrañas de la tierra.....

Aquella terrible carnicería parecía no tener fin.....

El sol comenzaba á escurrirse y las sombras invadían aquel sangriento campo de combate.

Llegó la noche preñada de obscuridad aterradora, prólogo de tremenda tempestad que los cielos preparaban en sus cavernas.

Aún ardían algunas chozas, albergues de la honradez y del trabajo.

Allá, lejos, por los enormes ojos de la torre de un cristiano templo, salían las llamas, dos brazos gigantescos, para darse las manos por encima de la cruz que, sobre la cúpula, parecía escalar el cielo.....

Estalló la horrible tempestad acompañada de

terribles truenos; y el viento desenfrenado, cual si fuera inmensa escoba, parecía barrer toda aquella gente que por ambiciones y egoísmo, se destrozaba con implacable furor.....

Ya la batalla estaba en sus postrimerías y los descomunales proyectiles del cañón eran lanzados á rumbo para perseguir á las turbas que, derrotadas, corrían buscando salvamento.....

Cesó la tempestad y vino el alba.....

El horizonte parecía estallar en rayos de oro, y el áurea traía en sus suaves alas dulcísimas, armonías y gratos perfumes.

La mañana, cual vírgen inocente jamás tocada por las flechas del dios de los amores, vino alegre.....

Allí, en un carro, pequeño oasis de la llanura, estaba tendido un soldado, muy joven, de faz sim-

pática; tenía estrechada contra su corazón una bandera; la bandera de su Patria!

Las balas pudieron agujerearla; pero las manos del enemigo jamás pudieron mancharla!

Allí, junto al cadáver del valiente soldado, rodeado de centenares de cadáveres, había un perro que lamía la herida causante de la muerte de su amo.....

El perro lo miraba entristecido, luego alzó la cabeza, miró al cielo y aulló con tristeza.

Lejos, muy lejos sonó el clarín y un rayo de sol cayó sobre el inerte cuerpo del patriota heroico abandonado en la llanura para ser pasto de los buitres.....

Y en medio de aquella triste soledad, donde yacía el cadáver del patriota abandonado, no se escuchó más que el triste aullido de su perro.....

M. GARCÍA GARÓFALO MESA.

## TEATROS

Deseoso de ver "Rosas de Otoño," á cuya primera representación no había podido asistir, fuí el domingo último á la matinée del *Nacional*.

¡Ay!..... Cara pagué la osadía, la tremenda osadía de concurrir á una matinée. Todavía... ¡ay!... me duele el pescuezo. Y el caso es que por más que lo estiraba, á trueque de volverme girafa, y lo torcía ya de un lado, ya de otro, no lograba vez pizca de lo que en la escena pasaba. Sólo veía ante mí un monstruoso muestrario de sombreros de todas formas y tamaños, adornados con plumas descomunales, con pájaros disecados, con flores artificiales, con cintas y encajes. ¡Oh! un espectáculo delicioso y altamente sugestivo, que me tuvo entretenido toda la tarde, inconsciente á las bellezas de la comedia. Yo les aseguro que á estas horas nadie me gana en conocimientos acerca de la indumentaria de las bellas testas femeniles. Y poseo todo un arsenal de observaciones que cualquier día aprovecharé para escribir un artículo acerca "El sombrero en el teatro," dedicado especialmente á nuestras bellas y espirituales damas.

Bendita,—¡ay, mi pescuezo!— bendita costumbre la de convertir la platea de un teatro en exposición de sombreros. Para mantenerla y fomentarla, harían bien los señores empresarios en ofrecer un premio á la dama que ostentara el más descomunal sombrero.

\* \* \*

Benavente es el más sutil y el más intencionado de los autores españoles. Es también el que

con más soltura maneja el diálogo, prestándole naturalidad, á la vez que viveza. En "Rosas de Otoño," se nos muestra además un pasional delicado, que sin llegar á lo dramático ni recurrir al choque de grandes pasiones, logra emocionarnos dulcemente.

¡Qué diferencia entre el arte de Benavente y el de los Quintero! En diálogo, asunto, procedimiento, son muy distintos. Basta comparar "Rosas de Otoño" con "La Gente alegre." Si me dieran á elegir entre ambos métodos de producción teatral, no sabría por cual decidirme, porque en los dos hallo placer. Sin embargo..... ni uno ni otro me satisface por completo: hallo en Benavente demasiada sutileza, en los Quintero excesiva nimiedad.

Entre "Rosas de Otoño" y "La Gente alegre," ha ido á la escena del Nacional "El Estigma," de Echegaray.

¿Qué decir ya de la labor del aplaudido y discutido autor...?

Pues lo que en cierta antigua zarzuela.

"Puntos suspensivos..... más vale callar."

En cuanto á la interpretación dada á todas las obras por los artistas del *Nacional*, huelga todo encomio. Una interpretación insuperable.

\* \* \*

En los primeros días de Diciembre debutará en *Payret* la gran Compañía dramática italiana de Tina di Lorenzo.

Aparte la principal y atrayente figura que llena el cartel con su nombre solamente, el personal artístico de la compañía es escogido, figurando entre los actores Luigi Carini y Armando Falconi.

El repertorio es extenso y variadísimo, figurando obras de

todos los géneros y de autores tan reputados como Giacosa, Suderman, Ibsen, Capus, Sardou, Dumas, Donnay, Bracco, Rovetta, Goldoni, Shakespeare, etc.

Las veladas dramáticas de *Payret* serán una digna continuación de las actuales del *Nacional*.

El abono, que comprende doce funciones, está ya abierto, cerrándose la víspera del día en que tenga lugar la primera función. Las funciones de abono se efectuarán á razón de tres por semana.

\* \* \*

El lunes fué día de estreno en *Albisu*.

Titulábase la obra estrenada "Apaga y vámonos," producto de la razón social Jackson y López Silva.

En "Apaga y vámonos" hay diálogos picantes.

Hay situaciones difíciles.

Y se baila la *matchicha*.

"Apaga y Vámonos" ha gustado.

Las triples Moscat y Sánchez y los actores Villarreal y Piquer, hacen el gasto.

Y lo hacen con gracia.

\* \* \*

Ha debutado con éxito en *Albisu* el transformista Toresky. Hace las transformaciones con rapidez y caracteriza bien los tipos que personifica, si bien en los de mujeres adolece de poca soltura.

FRUCTIDOR.

\* \* \*

Los norteamericanos comienzan á poner en uso las botellas de papel. Su característica esencial es que no sirven más que para una vez, por lo que no hay peligro de infección. Se usan en los laboratorios y para cerveza y leche.

Desde hoy escribiré las crónicas ó noticias de sociedad de CUBA Y AMÉRICA. Nunca he sido escritor público, pero, para comunicar noticias agradables á los habituales lectores de este periódico, no me falta buena voluntad.

Reclamo benevolencia de todos y especialmente la del bello sexo, pues á las damas consagrare con toda especialidad mi sencillo reportage.

Para terminar el prólogo, un saludo á mis simpáticos *confrères*, Fontanills, el viejo, el veterano de los salones, *Florimel*, Miguel Angel, Lorenzo Angulo, y á *América*, la genial cronista del periódico *Cuba*.

..

A falta de bailes y otras recepciones, es preciso ocuparnos del teatro; la novedad palpitante del día. Ese espectáculo constituye hoy la parte más interesante para la crónica social, traducida en las noches de la Guerrero. El gusto del público se revela asistiendo con entusiasmo á sus diarias veladas.

María Guerrero, hasta ahora ha puesto las obras de su repertorio, en nuestro Gran Teatro con un lujo escénico tan bueno ó mejor, como en cualquiera de los mejores teatros de Europa.

Estas noches resultan gratísimas, pues es el punto de reunión de la buena sociedad.

El miércoles último se puso en escena, la graciosa comedia de los hermanos Quintero, "Genio Alegre." El lleno era completo y cuanto hay de selecto en nuestro *gran mundo*, estaba allí congregado, como podría juzgarse por los nombres que siguen:

Sras. Natalia Broch, muy linda; María Broch de Fernández; Carrizosa de Robelin; María González de la Vega de Alvarez; Teté Larrea de Prieto; Mercedes de Armas; María Goicochea de Cárdenas; América Goicuría de Farrés; Blanca Finlay de Osés; Serafina Cadavalde Alfonso; Josefina Herrera de Romero; Margarita Mendoza de Carvajal; Susanita de Cárdenas de Arango, Nena Cotiart de Labarrere; Blanca Broch de Albertini; Julia Torriente de Montalvo, Nena Arioza de Cárdenas, María Carrillo de Arango, Charito Armenteros de Herrera, Lola Valdés Fauly de Ruz, Mercedes Cadaval de López Aldazábal, María Martín de Dolz, María Amblard de Pichardo, Leopoldina Luis de Dolz, Herminia Delmonte de Betancourt, Margarita Martínez Ibor de Delmonte, Eugenia Herrera viuda de Cantero, Pepa Echarte de Franca, Cecilia Alvarez de la Campa viuda de Franca, Fefita Montalvo de Mendoza, Felicia Mendoza de Aróstegui, Micaela Calvo de Embil, Montalvo de Martínez, Pons de Pérez de la Riva, Valdés Fauly de Menocal, Valdés Fauly de Romeu, Orbea de Catalá, Martínez de Longa, Castañer de Coronado, Herrera viuda de Valdés Chacón, Martín de Plá, Lamar de Zaldo, Rodríguez de Pino, Martes de Echarte, Dufau de Lemat, Goicochea de Mendoza, Zayas de Bonet, Fabián de Weber, Corujedo de Hernández Cartaya, Heydrich de Freyre, Echarte de Farrés, Carrillo de Almagro, Sarachaga de Saavedra, Plá de Moré, San Pelayo de Child.

Señoritas: Chichí Franca, Carmen Aróstegui, Micaela Mendoza, Angela Juarre-

ro, Margarita Martínez, Margarita Zayas, Blanquita Fernández de Castro, Teté Robelín, Ana María Herrera, Teté de Cárdenas, Graciela Ruz, María Luisa Menocal, Leocadia Valdés Fauly, Adolfin Valdés Acosta, Teté Bances, Ofelia Broch, Virginia Echarte, Julita Jorrín, Julia y María Núñez, Angelita Echarte, Nena Alegret, Inés María Placencia, Amalita Alvarado, Susana Zayas, Angelita, Nena y Bebé Guilló, Nena Rivero, Emma Cabrera, María Luisa y Carmen Freyre, Chita Aróstegui, Estela, Rogelia y Guillermina Altuzarra, Cuca y Matilue Portela.

El palco del Unión Club, muy concurrido. Mejor que palco, podemos llamarlo "La casa de los crímenes." Es curioso ver á diario, de cerca, los que se cometen. A diestro y siniestro se oye exclamar:

—¡Voy á matar á Fulanita!.....

—¡Yá maté á Ciclanita!.....

—¡Fulano se vá; no puede resistir más!

.....  
¡Oh palabra é imaginación, como te entretienes! De tantas víctimas no se sacaría una sólo verdadera.....

..

Para el día diez y ocho del corriente está anunciada la boda, de la hermosa señorita Ernestina Ordoñez con el correcto y distinguido caballero, Gaspar Contre-

ras. La ceremonia tendrá efecto en la Iglesia de la Merced á las 9 de la noche. Se ha hecho una extensa invitación entre lo más selecto de la buena sociedad habanera.

..

El Sr. Willy Lawton ha preparado unos magníficos terrenos en el Cerro, donde se reunen por la tarde un grupo distinguido de señoras y señoritas para jugar al Lawn Tennis, distinguiéndose entre ellas, por su afición y pericia, en tan bonito sport, las Sritas. Virginia Echarte, Margarita Zayas, Leonor Diaz, Cusa y Matilde Portela, María Teresa Jimenez y otras.

Estas distinguidas damitas, hacen esfuerzos por tomar parte en los próximos torneos del Vedado Tennis Club y llevarse todos los premios.

..

Ha regresado á la Habana la familia del señor Martín Solar, después de larga y penosa ausencia que tuvo por término la desaparición eterna de uno de sus más queridos miembros.

Reciban con mi cariñoso parabién, un recuerdo á la pobre hija desaparecida.

..

La última moda para caballeros, son los chalecos de dril blanco ó de franela, del mismo color, para trajes de etiqueta, con las iniciales del *propietario* en la esquina derecha del *mueble* junto á la faldriguera.

Lo hemos visto ya en uso por varios de nuestros elegantes más conocidos en las noches de la Guerrero.

Francois Ruz, el querido hombre de negocios y *clubman* refinado, fue el primero en implantar la moda; á él le cabe esa gloria, á pesar de que sus detractores y envidiosos quisieron hacer que se figuraban, á *prima facie*, que las inicia-

les en cuestión eran la marca olvidada, que á la prenda pusiera el lavandero....!!

..

El *Vedado Tennis Club*, la más aristocrática de nuestras sociedades de recreo, prepara grandes festejos para Diciembre entrante, con motivo de los Torneos anuales que allí se celebran.

Hay gran expectación entre las damas y caballeros del mundo elegante para esa festividad y desde luego podemos asegurar que se echará la casa por la ventana, pues conocemos de viejo al señor Porfirio Franca, Presidente del Club y ese es hombre que no sabe quedar mal en nada.

Torneos, bailes, esgrima, buen *buffett*, champagne, flores, caras bonitas, sonrisas y halagos. Todo eso está en el programa y por ello bien pueden ver mis lectoras que no ando equivocado.

El carnet, está exhausto.

El cronista está atravesando su crisis como el país en que vivimos la suya.

Basta hoy de charla y respetuosamente, digo adiós á mis lectoras.

GUSTAVO DE CARDENAS.

..

DR. ENRIQUE DEL REY

Perseverante en nuestro deseo de alentar á la juventud que llena de entusiasmo se apresta para las lides ennoblecedoras del trabajo, publicamos hoy en la primera página el retrato de nuestro buen amigo y colaborador, Dr. Enrique del Rey, que tras notables ejercicios, obtuvo en los últimos exámenes de nuestra Universidad el grado de doctor en Medicina.

Y CUBA Y AMÉRICA lo hace con tanto más motivo cuánto que el Dr. Enrique del Rey, en su niñez y en la emigración, contribuyó á los labores de esta revista.

NUMERO DE PASCUAS

Siguiendo nuestras tradiciones publicaremos en Pascuas de Navidad un número extraordinario, cuyo mayor atractivo consistirá en un *torneo* entre doce de nuestros poetas á quienes hemos invitado á escribir respetuosamente un soneto sobre los meses del año. La Revista premiará con una hoja de laurel de oro al autor del trabajo que el Jurado nombrado por el Director reputa más digno del premio.

Será un torneo con visera levantada, (sin firma ni lema, bajo sobre cerrado,) en que la victoria y el honor será de todos y el laurel por ser uno, sólo del verdadero triunfador.

Ninguno de los invitados—que por serlo gozan de merecido aplauso en las letras—rehusará entrar en lucha tan agradable.

Además del torneo de sonetos, invitaremos á cuatro de nuestros jóvenes prosistas á escribir un artículo respectivamente sobre las cuatro estaciones y entre ellos discernirá el Jurado una pluma de oro.

Estos juegos florales de CUBA Y AMÉRICA constituirán su mesa literaria de Pascua, y se adornará el número con bellos dibujos de Rodríguez Morey, Melero y otros.

Especialidades higienicas para la boca.

HAVANA DENTAL CO.

Listerseptina Kalish, Pasta-Havadenta  
Cepillos dentales, Cepillos ingleses . . . .

O'REILLY 85  
TELEFONO 518

SECCION AMENA

Charada

Una muy TRES-CUARTA TODO en la DOS CUARTA encontré; le dicen DOS-TRES de apodo y así también la llamé.

PRIMA-DOS-TERCERA-CUARTA es su verdadero nombre, me ha dicho que ya muy harta está con su sobre-nombre.

En su viaje le acompaña la joven PRIMA-FINAL, que PRIMA-DOS en España de una manera brutal.

ANAGRAMAS

Graciana Cisét.  
Morón.

En la calle de la Habana mora, joven por su gracia encantadora.

Dora Goromé.

León.

De la Víbora vecina, su belleza es peregrina.

Fuga de vocales

l . m . r . s . n . b . c . h . t . ,  
l . c . t . r . , m . y . c . n . t . g . . s . ;  
p . r . n . s . h . e . d . c . h . s .  
t . n . t . m . b . l . . n . m . l . t .  
¿ Q . . . s . l . b . s . ? — s . l . s . n . d .  
q . . p . r . d . c . l . . x p l . s . . n .  
d . l . b . . s . q . . s . h . n . d .  
.. m p . l . s . s d . . n . p . s . . n

Soluciones:

A la charada: CA-MI-LO

A los anagramas: ANGÉLICA BUSQUET.

ROSITA PÉREZ.

A la combinación: TE-MI-DO.

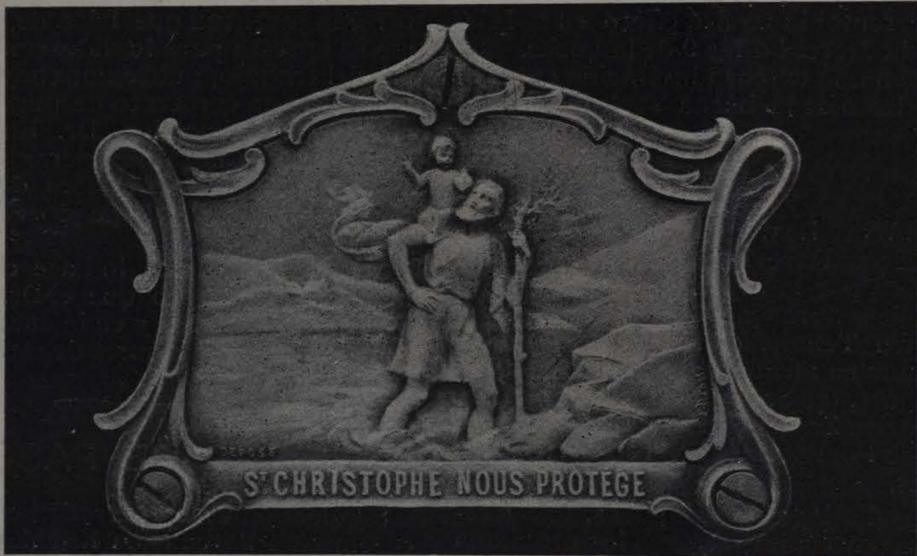
Entre todos los suscriptores que remitan soluciones á los entretenimientos que se publicarán este mes y el próximo Diciembre, será sorteada una SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 1908.

Han remitido soluciones: Sra. Angelita H. de Busquet.—Sra. Felicia Mora.

UDULCÉ.

# GARAGE PARISIEN

DE R. GIRONA SOLER



Representantes de las fábricas de automóviles MORS PNEUMATICOS, MICHELIN y FAROS DUCELLIER.

SUAVES, SIMPLES, SILENCIOSOS

En este local encontrará el público; toda clase de comodidades como á Garage, así como también un inmenso surtido en capas de agua, espejuelos, gorras, sombreros, cautchone, bujías Sauser y demás clases de piezas pertenecientes al ramo y taller de reparaciones.

La última moda de Paris es la medalla de San Cristóbal, no hay automovilista que no la tenga puesta en su PARE-CROTTE.

TELEFONO 1225



Taller de Reparaciones:

Galiano 59 y Neptuno 60.

¿Desea usted una magnífica cama?  
Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

## “EL LLAVIN”

GALIANO 61,  
esquina á Neptuno

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan el estilo Modernista, de un gusto irreprochable. Tenemos camas de bronce y de hierro, en todas clases y tamaños, fabricación inglesa y americana.

NO DEBE USTED COMPRAR SU CAMA SIN VER ANTES NUESTRO EXPLENDIDO SURTID

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En objetos de cocina, tenemos un surtido inmenso



Visiten nuestra casa y saldrán complacidos

“EL LLAVIN” GALIANO Y NEPTUNO, TELEFONO 1030